



**Facultad de  
Ciencias Sociales  
y Humanas - Teruel**  
**Universidad Zaragoza**

**TRABAJO DE FIN DE GRADO  
EN MAGISTERIO DE EDUCACIÓN INFANTIL**

**Título: “La pérdida de un ser querido en la infancia  
como concepto para trabajar en el aula”**

**Alumno/a: Aimar Robres Leiva**

**NIA: 759916**

**Director/a: Sara Lorente Escriche**

**AÑO ACADÉMICO 2020-2021**

## **RESUMEN**

El presente trabajo trata sobre la importancia de incorporar la Educación para la Muerte en el aula desde edades tempranas, y enriquecerlo con la elaboración de una propuesta didáctica, compuesta por 10 sesiones, en las que se trabajan las emociones, el duelo y el concepto de muerte de una manera más natural, lúdica y preventiva. Extrapolando el tema de la muerte como ese pensamiento inaceptable de la sociedad, a una visión más normalizada, capaz de enriquecer y formar el presente y el futuro de los infantes.

Para el desarrollo de esta propuesta didáctica, se ha realizado previamente una fundamentación teórica, que parte de una profunda investigación sobre el tema a tratar. Este marco crítico, servirá como basamento para sustentar la intervención didáctica en el aula.

Mediante estas actividades, se pretende ayudar a los alumnos para la comprensión de la última fase del ciclo de la vida como otra etapa fundamental junto a las otras, solucionar las dudas que plantean ante el tema, y prepararlos para una adecuada elaboración del duelo tras la muerte de un ser querido.

## **PALABRAS CLAVE**

Infancia, emociones, duelo, muerte, escuela, familia.

## **ABSTRACT**

This work is about the importance of incorporating Education for Death in the classroom for the early age, and enriching it with the elaboration of a didactic proposal, composed of 10 sessions, in which emotions, the mourning and the concept of death are worked in a more natural, playful and preventive way. Extrapolating the topic of the death from an unacceptable thinking of society, to a normalized vision, being able to enrich and educate the present and future of children.

For the development of this didactic proposal, a theoretical foundation has been previously made, which starts from a deep research about the topic being worked on. This critical framework will use as a basis to support the didactic intervention in the classroom.

Through these activities, it is intended to help my students to understand the comprehension of the last phase of the life cycle as another fundamental stage along with

the others, to solve the doubts that they set out faced with the topic, and prepare them for an appropriate elaboration of the mourning after the death of a loved one.

**KEYWORDS**

Childhood, emotions, mourning, dead, school, family.

## ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	<b>5</b>
<b>2. JUSTIFICACIÓN</b>	<b>5</b>
<b>3. OBJETIVOS</b>	<b>6</b>
<b>4. MARCO TEÓRICO</b>	<b>7</b>
<b>4.1. La muerte</b>	<b>7</b>
4.1.1. Comprensión del concepto de muerte según la edad	7
4.1.2. Percepción e influencia de la muerte en el niño	8
<b>4.2. El duelo</b>	<b>9</b>
4.2.1. Fases y características del duelo infantil	11
4.2.2. Tipos de duelo	12
4.2.3. Recomendaciones para la intervención en el proceso de duelo	14
<b>4.3. Las emociones vinculadas al proceso de duelo</b>	<b>16</b>
4.3.1. Angustia y depresión	16
4.3.2. Miedo y culpa	18
4.3.3. Otras emociones	19
<b>4.4. Como tratar la pérdida de un ser querido en la escuela</b>	<b>20</b>
4.4.1. Educación para la muerte	20
4.4.2. Formas de intervención en el aula	21
4.4.3. Pautas de actuación desde la escuela ante el fallecimiento de un ser querido	22
<b>5. MARCO PRÁCTICO</b>	<b>24</b>
5.1. Contextualización	24
5.2. Propuesta didáctica: temporalización	25
5.3. Sesiones	27
<b>6. CONCLUSIONES</b>	<b>36</b>
<b>7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>38</b>
<b>8. ANEXOS</b>	<b>41</b>

## **1. INTRODUCCIÓN**

Siendo complicado hablar sobre la muerte en una conversación cotidiana, todavía resulta más complejo trabajar dicho concepto en el aula. Debido a la escasez de recursos necesarios para abordar el tema y el desconocimiento de estrategias útiles para su funcionamiento, no son muchos los colegios que contemplan llevar a cabo una Educación para la Muerte. Sin embargo, continuamente se escuchan en las noticias tragedias que ocurren y culminan en muertes. Así como cuentos tradicionales en los que algún personaje muere al final de la historia. Películas o dibujos animados donde luchan y finalmente alguien muere, hasta ocurre en videojuegos. Parece una contradicción de la realidad, pero es así. Los adultos se dedican a ocultar aquellas reacciones emocionales y sentimientos que surgen tras la muerte de un ser querido, evitando hablar sobre ello y maquinando mentiras para no hacerles daño. Sin darse cuenta que el daño ya se está haciendo actuando de esa manera. Por esta razón, es importante ser conscientes de los propios actos, y desde aquí se hace un llamamiento a las familias, pues son quienes junto a los docentes guían a los más pequeños y son su principal ejemplo de conducta. Es importante saber cómo actuar en consecuencia y hacerlo de manera cooperativa, para llevar a cabo una correcta actuación ante esta situación.

Tras recopilarse información sobre el tema y plasmarse en el marco teórico, se ha querido preparar una propuesta didáctica para su realización en el aula, en la que se trabajen una serie de contenidos de manera preventiva. Estos contenidos son la muerte, las emociones que surgen ante la presencia de una situación delicada para el menor, y el duelo que se genera al conocer la noticia. Con esta propuesta, se pretende que los alumnos adquieran conocimientos sobre la Educación para la Muerte para su formación, y sean capaces de superar un duelo más ameno, poniendo en marcha estrategias aprendidas en el aula.

## **2. JUSTIFICACIÓN**

En la escuela, se enseña a leer, escribir, realizar operaciones matemáticas, valores como el respeto, el cumplimiento de normas, y muchas otras, todas ellas para poder desenvolverse en la vida diaria. Por el contrario, el tema de la muerte, es algo que no se trabaja como tal en la escuela. ¿Por qué?

Sin parar detenidamente a pensarlo, los niños tienen presente este tema desde pequeños, bien sea a través de videojuegos, películas, cuentos o simplemente jugando en sus ratos libres. El tema de la muerte está considerado un tema tabú en la sociedad, y por eso no se le da la importancia que debería darse en las escuelas. Por culpa de esto, en ocasiones, cuando los niños sufren pérdidas de sus seres queridos, no saben afrontar adecuadamente este suceso, y esto puede provocarles dificultades en el desarrollo de la conducta. Por ello, con la elaboración de este trabajo se pretende transmitir la importancia de trabajar el concepto de muerte en el aula desde edades tempranas, con el objetivo de enseñar a nuestros alumnos de una manera natural, divertida e interesante, un contenido más que forma parte de nuestro ciclo vital y que por lo tanto han de conocer. Y, además, ayudar a superar posibles duelos tras la muerte de seres queridos. De la misma manera, se pretende animar a las familias a desempeñar actitudes positivas ante el desarrollo del tema y colaborar para la adecuada realización de la misma, tanto en el aula como en el hogar.

Enfocando la pérdida como un punto y aparte, y no como un punto y final, de manera que se consiga guardar el recuerdo de la persona ausente en un lugar adecuado en la mente del doliente, para poder continuar con su vida.

### **3. OBJETIVOS**

El objetivo que se plantea en este trabajo es tratar el tema de la muerte en un aula de educación infantil, de la manera más natural posible para romper con esos tabúes que entorpecen una parte del aprendizaje y conocimiento sobre la vida, que tan importante es para el niño. Y, además, ayudar a los alumnos a superar una pérdida por fallecimiento o abandono, utilizando recursos de nuestro entorno más próximo como, por ejemplo, el diálogo, la música, los cuentos, las películas, la realización de actividades, etc.

#### **Objetivo general**

- Ayudar a la superación del duelo de forma satisfactoria en alumnos de educación infantil.

#### **Objetivos específicos**

- Trabajar la muerte en el aula como otro contenido educativo en la escuela.
- Adaptar la explicación del concepto de muerte a la edad y desarrollo cognitivo del niño.

- Conocer las fases por las que pasa el niño en el proceso de duelo.
- Animar a las familias al desarrollo de actitudes positivas y cooperativas referidas a trabajar la muerte en el aula y en el hogar.
- Preparar una propuesta didáctica ante la pérdida de un ser querido del niño.
- Desarrollar actividades lúdicas y enriquecedoras para la formación y aprendizaje del alumnado sobre la Educación para la muerte.

## **4. MARCO TEÓRICO**

### **4.1. La muerte**

Autores como Arcila (2017) y Bleda (2005) definen la muerte como un suceso que nadie quiere experimentar, y por ello se evita hablar sobre ella. Sin embargo, Gorosabel-Odriozola y León-Mejía (2016); Lerner y Dickinson (2020), comentan que los niños están continuamente expuestos a este suceso mediante películas, dibujos, cuentos...y esto, los lleva a cuestionarse todo sobre el tema.

Pero se debe tener en cuenta que un concepto tan difícil de comprender como es la muerte, depende de cambiantes constantes como la edad, la religión, la cultura, el desarrollo madurativo del niño, la educación que tiene en el hogar (Arcila, 2017 y Bleda, 2005).

#### **4.1.1. Comprensión del concepto de muerte según la edad**

Dependiendo de la edad del niño, los autores Hernando, Gómez y Enríquez (2015), argumentan que estos comprenden la muerte de manera diferente. El concepto de muerte puede cambiar mediante el desarrollo cognitivo del niño, por lo que es fundamental que la información que conozcan esté adaptada para ellos. Hay que tener en cuenta 4 rangos de edad diferentes.

Hasta los 2 años, los niños notan la ausencia de la persona fallecida, y son susceptibles a los cambios ocasionados por la situación, pero no comprenden el concepto de muerte.

De 3 a 6 años, los niños creen que el concepto de muerte es algo reversible y temporal. Es decir, que algo muerto puede estar inactivo, pero que este volverá a activarse tarde o temprano. Pues creen que la persona fallecida está ausente por un tiempo o quizás dormida. Además, a estas edades, los niños tienen un sentimiento de egocentrismo, pues pueden llegar a pensar que la muerte ha sido por su culpa. Por ello, las reacciones

emocionales que muestran son generalmente de perplejidad y confusión ante el fallecimiento.

A los 7 años de edad, los niños son más consientes, por lo que son capaces de adquirir el concepto de irreversibilidad e insensibilidad. Seguidamente, a los 9-10 años adquieren el de universalidad, que es la aceptación de la muerte de todos los seres vivos.

Los niños, a estas edades, comienzan a mostrar preocupación por sus familiares y por ellos mismos, a la vez que empiezan a surgir muchas preguntas relacionadas con la pérdida.

Finalmente, al comienzo de la adolescencia, sobre los 10 años de edad en adelante, el concepto de muerte se asemeja más al de un adulto, continuando las preguntas, pero siendo más conscientes de los cambios que puede ocasionar este suceso.

Los adultos tenemos que aprovechar cualquier ocasión de nuestra vida cotidiana para explicarles la muerte, como lo llama Lasher (2008) "*teachable moments*" ("momentos de enseñanza"), a través de los cuales se pueden mostrar posturas resilientes. Algún ejemplo, puede ser encontrar un animal muerto por la calle o simplemente el fin de una planta, pues también son seres vivos y tienen un final como nosotros.

#### **4.1.2. Percepción e influencia de la muerte en el niño**

Kroen (2002) afirma que los niños perciben la muerte de dos maneras diferentes, estas son: la percepción específica y la percepción literal. Por un lado, los niños entienden que la muerte es un suceso apartado y no global, es decir, creen que la persona que ha muerto es la única. Les ocurre lo mismo con sus animales de compañía.

Por otro lado, la percepción literal donde los niños tienen una única percepción del concepto y no lo asocian a expresiones cotidianas, como, por ejemplo: "está de muerte", o "me muero de hambre", dando a entender que algo está muy bueno y que tengo mucha hambre, resultándoles hasta molestas.

La muerte de un ser querido influye en el niño y puede ocurrir en diferentes ámbitos. En el caso de una muerte esperada, el adulto suele llevar a cabo un duelo anticipado, que ayudará a este a centrarse y organizarse para la pérdida. En el caso de una pérdida inesperada, los adultos se sienten incapaces de calmar al menor y asumir la situación. Otra escena de muerte puede ser por suicidio. Aquí los familiares adoptan un sentimiento de culpa que posteriormente adoptará el menor, sintiéndose también responsable por la

muerte. Los familiares intentan reducir la información sobre los acontecimientos que el niño ha presenciado a través de pequeñas mentiras, lo que provoca en el menor, desconfianza hacia el adulto. Otra situación de pérdida que puede darse es cuando el menor es testigo directo de la muerte de su padre o madre. Una escena como esta provoca en el niño sentimientos de pánico extremo y pensamientos traumáticos, que pueden perdurar en su mente por mucho tiempo. (Romano, 2016).

Según los autores Martín y Fernández-Castillo (2019) y Gómez-Gutiérrez (2011) en México, el concepto de muerte se lleva a cabo como una celebración a la persona fallecida. Celebran este homenaje con comilonas, flores y también cantos. La razón por la que festejan así al difunto, es porque ven la muerte como un viaje ancestral del alma del finado. En cambio, en España se realiza esta celebración de manera más triste, ya que para nosotros entendemos este concepto como el final.

#### **4.2. El duelo**

El duelo se puede definir de diferentes formas, pero también son muchas las maneras de vivirlo. Pues cada persona es diferente y tiene una manera distinta de actuar. (Ganuza, 2015).

Según Tizón (2004) y Elvira (2018) el duelo se define como “*un conjunto de procesos psicológicos y psicosociales que son derivados de la pérdida de una persona, con la que se esté sentimentalmente unido, es decir psicosocialmente vinculado*”.

Según Arcila (2017) y Schiaffino (2013) el duelo nace a raíz de la separación de un vínculo ya formado, causado por la muerte.

Para comprender mejor qué es el duelo, los autores Ganuza (2015) y Gómez y Estanley (1998) explican que este término cuyo origen viene del latín, *dolus*, representa un dolor muy fuerte por algo que ha desaparecido y era muy apreciado para alguien. Calero (2019) destaca la palabra *duellum* que proviene del latín y significa desafío para la persona que sufre.

Alba y del Rincón (2012), comentan que los niños son capaces de manifestar el sentimiento de duelo como un adulto, incluso, desde los 6 meses se pueden observar reacciones de duelo.

Estos autores dicen que el duelo es un sentimiento natural que manifiesta una persona tras una pérdida. Aunque las reacciones que manifiesta el doliente pueden ser parecidas a las de una persona que sufre depresión, no significa que esta persona tenga dicha enfermedad o trastorno. Además, remarcan que es importante que el afligido disponga de recursos adecuados para el afrontamiento de la pérdida, de esta manera, no será necesaria la realización de intervenciones específicas.

Después de una reacción emocionalmente intensa para el doliente, se desarrolla un proceso de adaptación, que culminará en la fase de restitución, cuando la persona en duelo es capaz de adaptarse de nuevo a un medio, siendo consciente de la pérdida.

Según argumentan Alba y del Rincón (2012), este proceso trata las diferentes fases que atraviesan los dolientes, presentando posibles regresiones en el proceso debido a fechas señaladas o épocas de mayor susceptibilidad.

Arcila (2017) dice que el proceso de duelo en niños influye de manera diferente que en adultos, pues depende de la edad, la etapa, evolución, desarrollo emocional y psíquico del menor; además de las circunstancias y la forma de afrontar la situación tanto por parte de la familia como de su entorno.

Según Tizón (2013) y Calero (2019) los niños pueden percibir experiencias de duelo y de pérdidas de seres queridos, con ayuda adecuada. Los duelos afectan más a los niños, pues tanto sus defensas, como su mundo interno, no están suficientemente preparados. El niño todavía es muy dependiente de los objetos externos, por lo que la sensación de falta les provocaría cierto desconcierto en sí mismos.

Debido a su baja capacidad cognitiva, y escasas vivencias, los niños no logran comprender del todo esta situación. Pero sí son capaces de sentir cantidad de sentimientos y emociones ante el suceso.

Los niños no son capaces de soportar una situación sentimental difícil de larga duración y paliar la aflicción con momentos de alegría, entretenimiento e incluso hiperactividad. Esta última, suele ser habitual en niños que sufren la falta de su figura de apego, pues si esta perdura en el tiempo puede provocar alteraciones psicológicas.

Yoffe (2003) comenta que, según las ideologías culturales sobre los duelos, en las sociedades occidentales se presenta la familia como un núcleo familiar, donde el hijo se preocupa más por el progenitor que por su malestar personal. En cambio, en las

sociedades orientales poseen un enfoque más general, donde el concepto de tiempo no es relevante para el proceso de duelo. Y donde tampoco se le presta ayuda al niño en duelo. Los occidentales tienen el concepto de muerte como “ley de vida”, así pues, intentan recuperar su vida anterior cuanto antes para continuarla.

En algunas sociedades occidentales se contempla el pensamiento de que los ancianos son una molestia, perdiéndose el respeto hacia ellos y toda su experiencia vivida. Esto, por el contrario, no ocurre en países de cultura oriental, como Japón, India, Tibet, China y algunos de Latinoamérica, donde se observa pleno respeto por las personas mayores y por todos sus conocimientos y saberes.

Esta autora también argumenta la libertad de pensamiento sobre creencias religiosas y tradiciones que existen en la cultura occidental, que, sin embargo, no es igual que en la oriental, pues en estos países no toleran dichas diferencias.

#### **4.2.1. Fases y características del duelo infantil**

Existen tres fases por las que pasan los niños durante el proceso de duelo, estas son las siguientes según Arce y Pérez (2019) y Arcila (2017):

Al comienzo del duelo se dispara un sentimiento de negación, que posteriormente se convierte en un sentimiento de confrontación, y finalmente desenlaza con una acomodación a la situación.

En la primera fase, es donde el niño tiene el primer contacto con el evento experimentando de manera profunda la pérdida, esto lleva a manifestaciones tanto físicas como emocionales. El doliente niega la realidad, pues no asimila la noticia.

Pasado poco tiempo, en la segunda fase, el niño muestra signos de ansiedad por separación. Continúa ese sentimiento de negación que presenta al principio, además de tristeza y problemas de concentración. En esta fase se observa un elevado cuadro depresivo y suele ser la de más larga duración. En el caso de los adultos, las emociones que experimentan son muy similares, aparece la ira, la culpabilidad, el pesimismo...

Por último, en la tercera fase, el doliente adopta un sentimiento de aceptación de la realidad. Donde se reestructura el individuo. Después de acomodarse a esta nueva situación, comienza a mostrar interés por otras personas, y se produce el desapego de ese objeto o ser ausente. Normalmente, el doliente recupera las actividades cotidianas que realizaba antes del suceso.

De acuerdo con Ganuza (2015) y Cid (2011) los casos de duelo infantil son frecuentes. Los niños son conscientes de lo que ocurre a su alrededor, y notan todos los cambios. Mientras que los adultos viven con un pensamiento erróneo sobre este concepto, creen que los niños no consiguen desarrollar el duelo y tienden a protegerles, evitando hablar de ello para no causarles dolor. Sin embargo, no se dan cuenta que esta manera de actuar empeora su estado emocional.

Aunque es complicado saber cuándo se puede dar por acabado el proceso de duelo, según Arce y Pérez (2019), hay dos características que indican un avance en el proceso de duelo, estas son, ser capaz de recordar a la persona fallecida sin sentir dolor, y ser capaz de reorganizar de nuevo su vida. Es necesario estar atentos de estos acontecimientos, ya que si no se dieran se podría estar hablando de un proceso de duelo complicado.

#### **4.2.2. Tipos de duelo**

Pues existen dos tipos de duelo, según Steegman (1996), el duelo sano y el duelo complejo o complicado. Un duelo sano es cuando no se le oculta la información al menor y este expresa sus sentimientos sobre la pérdida de manera natural. De hecho, Astington (1998), señala que hablar sobre lo que sienten los niños puede favorecerles. Debido a que los hijos que crecen en familias donde dialogan entre ellos sobre sus experiencias y vivencias, comprenden mejor los sentimientos, adquieren (un léxico más abundante) y un alto nivel del intelecto consiguiendo mejorar la agudeza e ingenio.

Por otro lado, el duelo complejo puede ser causa de una mala gestión en la elaboración del mismo por parte de los padres. Pero también puede ser debido a cambios en la conducta del menor, a pesar de la correcta actuación de la familia.

El duelo complejo se lleva a cabo si se cumple alguna de estas condiciones: Si se transmite un sentimiento de ambivalencia hacia la persona fallecida. También, si el suceso se pasa por alto y no se comenta nada sobre lo que ha ocurrido. Por último, si no existe un apoyo recibido por la familia donde poder refugiarse.

Además, si se da el duelo complejo según Steegman (1996) pueden verse de dos tipos, crónico o retrasado. La persona que sufre un duelo crónico presenta muchos sentimientos de depresión, angustia, fobia, miedo, los cuales se dan permanentemente. Mientras que el duelo retrasado se caracteriza por la pasividad del doliente ante el suceso, además de la

existencia de sustancias estupefacientes, cambios en el estado físico de la persona, trastornos alimenticios y de ansiedad permanente.

Worden (2013) argumenta cuatro tipos de duelo complejo, dos de ellos aparecen mencionados anteriormente. Los restantes son el duelo ausente y el duelo exagerado. Los pacientes que sufren el duelo ausente o enmascarado tienen complicaciones, pero no aceptan que tiene que ver con el suceso. Muestran y elaboran reacciones sin afecto ninguno. Por último, la persona que sufre un duelo exagerado tiene una conducta desajustada. En este caso, el individuo sí que se da cuenta del vínculo existente con la persona fallecida, y este busca ayuda profesional, ya que es incapaz de soportar la situación. Se pueden desarrollar ciertos trastornos de desánimo y angustia, también como el exceso de sustancias y bebidas alcohólicas.

Existen algunos factores que podrían prever el riesgo de que el proceso se convirtiera en un duelo complicado. Entre estos, encontramos las características del niño, como su sentimiento de falta de apoyo o de afrontamiento de situaciones complicadas. También, las relaciones familiares y sociales, así como el tipo de relación que el niño tuviera con la persona fallecida, u ocultarle información que ha de conocer. Otro factor podría ser el ambiente en el que se encuentra el niño. Por último, las circunstancias en las que ocurre este hecho y como las recibe el niño. (Arce y Pérez, 2019).

Además de estos tipos de duelo, Yoffe (2003) destaca el duelo anticipado. Este duelo puede comenzar en el momento en el que el niño es sabedor de la enfermedad terminal de su progenitor. Ahí comienza el duelo anticipado, que proporciona la oportunidad de prepararse ante el fallecimiento del enfermo. Adelantando cada día las pérdidas que se producen en el progenitor enfermo. La incapacidad para poder solucionar la situación y el desarrollo de este doloroso proceso de pérdida gradual provoca en los familiares sentimientos de angustia y tristeza profunda. Hay que tener en cuenta que antes de la muerte final se van produciendo pérdidas en la persona enferma, pues es recomendable aceptarlas y adaptarse a ellas.

Al mismo tiempo, el duelo anticipado favorece la despedida de la persona enferma. Si es posible, y la enfermedad lo consiente, el enfermo tiene la oportunidad de zanjar temas o conversaciones pendientes con su familia, para finalmente enfrentar el final de su vida con una sensación de satisfacción y tranquilidad.

Este tipo de duelo, también permite organizar con anticipación las tareas que se realizan durante y después de una pérdida, y ayuda a un menor agotamiento físico y mental. Ya que este es un periodo duro, nos podemos ahorrar el hacerlo todo a última hora. Asimismo, es fundamental saber que en los cuidados paliativos hay oportunidades para tratar con los miembros de la familia y dividir las faenas de una forma equilibrada. Y aprovechar para reasignar las tareas de casa con ausencia de la persona fallecida.

Para el Budismo Tibetano se aconseja que la persona desconsolada por la cercanía de la muerte del ser querido, no comparta sus últimos momentos de vida junto a él, pues este intenso vínculo emocional que tiene puede influir en el doliente y complicar el proceso de despedida.

### **4.2.3. Recomendaciones para la intervención en el proceso de duelo**

En el caso de darse el duelo en la etapa infantil, varios autores recomiendan intervenir de la siguiente manera:

Es importante que el niño sea conocedor de la noticia enseguida. Los adultos tendemos a sobreproteger a los niños demasiado, hasta el punto de creer que esconderles algo tan significativo, les puede beneficiar para su estado emocional. De la misma manera que tenemos que explicarles de forma clara y simple la situación, y contestar con sinceridad las preguntas que plantean (Arce y Pérez, 2019).

Además de tener en cuenta cuándo hacerlo y cómo, también es relevante tener en cuenta dónde y quién es el encargado de dar la noticia. Como dicen Martín y Fernández-Castillo (2019) la persona encargada debería ser uno de los progenitores. En el caso de que este no pueda, debería ser la persona más cercana al niño después de ellos.

Y el lugar ha de ser tranquilo para transmitirle serenidad y protección al menor. (Mesquida, Seijas y Rodríseijasquez, 2015 y Martín y Fernández-Castillo, 2019).

Otras recomendaciones según Arce y Pérez (2019) para sobrellevar este proceso de duelo en niños, es la participación en funerales. Generalmente, los adultos evitamos llevar a los niños a estas ceremonias para ahorrarles un mal trago, pero, es cierto, que les puede ayudar a afrontar la situación de duelo, y comprender mejor la muerte. Además, puede ser una manera de despedirse del fallecido. Si el niño quiere acudir a dicha ceremonia es necesario explicarle previamente en qué consiste, si no es así, no debemos obligarle. Sobre todo, el niño ha de estar siempre acompañado. En adolescentes ocurre parecido,

pues pueden acudir voluntariamente a estos eventos y así comprender mejor la realidad y el concepto de muerte.

Permitir un lazo afectivo entre el niño y la persona fallecida ayudará al menor a sentirse cerca de ella y superar mejor el proceso. Puede ser algún objeto de esa persona.

También es de gran relevancia tener el apoyo y la seguridad de un adulto, para que el niño se sienta cómodo y pueda expresar libremente sus sentimientos y emociones. El adulto también ha de mostrarlos sin tapujos, pues esto ayudará mucho al niño a avanzar en el proceso y a adaptarse a las nuevas circunstancias.

Es necesario que el niño vuelva a la normalidad cuanto antes y continúe con los hábitos y rutinas que realizaba antes de la pérdida. Mantener estas prácticas diarias ayudará al niño a disminuir la importancia del suceso y recuperar el equilibrio en su vida. Hay que procurar evitar los cambios, ya que esto les provoca dudas e inseguridades.

Según Arcila (2017) un estudio adelantado por Cuerrier (2007), se determinaron varias estrategias de intervención. Sobre ellas, quiero hacer referencia a una que me parece tan relevante como las mencionadas anteriormente, que es incrementar la autoestima del niño.

### **Pautas dirigidas a superar proceso de duelo**

Según Worden (2004), Alba y del Rincón (2012), el niño tiene que seguir una serie de pautas tras la pérdida para finalizar con el proceso de duelo, estas son: afrontar la pérdida, emociones tras el suceso, acomodarse a la nueva situación, reubicar mentalmente al fallecido para volver a la normalidad.

Lo primero que tiene que hacer el doliente es afrontar la muerte de la persona querida y asimilar que no va a ver un reencuentro con esa persona. Es una tarea difícil, sobre todo, si el fallecimiento ha sido inesperado y repentino, pues no hemos podido asimilarlo previamente.

La siguiente pauta es reconocer el dolor de la pérdida y trabajarlo. Evitar hablar de ello o simplemente quererlo olvidar, hará que ese periodo de duelo se alargue todavía más, complicando innecesariamente el curso del mismo.

La tercera pauta consiste en la adaptación al medio con ausencia de la persona querida. Es importante asumir las circunstancias del medio y los roles a los que no estamos acostumbrados para poder seguir adelante.

Por último, la cuarta pauta que se indica trata de recolocar al fallecido emocionalmente y continuar. El doliente tiene que continuar su vida pese a la pérdida ocasionada, por este motivo, es necesario que el fallecido se coloque en un segundo plano para la persona en duelo, y así, pueda continuar su camino.

### **4.3. Las emociones vinculadas al proceso de duelo**

Son muchas las reacciones emocionales que se generan tras la muerte de un ser querido. Entre todas ellas, cabe destacar la depresión, la angustia, el miedo, la culpa, el sentimiento de abandono, la negación, la tristeza, la incredulidad...Hablaré de ellas a continuación:

#### **4.3.1. Angustia y depresión**

Según Rosado y Mejía (2009), hablan del sentimiento de angustia y depresión. Por un lado, el sentimiento de angustia, es un estado de intranquilidad, que suele aparecer cuando estamos ante un peligro que desconocemos y va acompañado por malestar psicológico intenso y pequeñas alteraciones en el organismo, algunas de ellas como el aumento del ritmo cardíaco, sensación de falta de aire, temblores y sudores excesivos.

Estos autores, añaden que no todos los convivientes de la persona fallecida han que expresar las mismas reacciones, ya que existen varios elementos que influyen en la expresión de sentimientos. Entonces, es importante no compararnos con los demás, pues esto puede provocar mayor angustia ante la situación.

Los síntomas de la angustia se caracterizan por trastornos físicos y emocionales, donde destacan los siguientes: Trastorno del sueño con insomnio, pesadillas, dificultad para conciliar el sueño; Trastorno de la conducta con irritabilidad, nerviosismo; Y por último, trastorno físico con problemas digestivos, diarrea, problemas urinarios, dolor de cabeza, etc.

El sentimiento de angustia se puede superar a través de diferentes acciones, que conlleva a la autoconfianza, el trabajo e imaginación, aprender y reír, comunicarse con los demás, amor y amistad, actuar sobre el mundo, entre otras.

Por otro lado, otra de las reacciones emocionales que sufren los niños tras la muerte de un familiar o ser querido es la depresión. Esta, como la artritis o la diabetes, se considera una enfermedad. La depresión es la sensación de tristeza, de pérdida de interés por cosas que anteriormente se disfrutaba. Esta enfermedad influye en el comportamiento, pensamiento, sentimientos y salud física.

La palabra depresión tiene diversos sentidos: puede servir para describir síntomas, síndrome, ánimo o un grupo específico de enfermedades. Este término carece de significado concreto, por lo que provoca gran confusión.

Algunos de los principales síntomas de la depresión son tristeza, pesimismo, desconcentración, pérdida de energía y motivación. Además, existen diferentes tipos de depresión, estos son: severa, moderada, leve, reactiva, neurótica, endógena, maníaca, y enmascarada.

Comenzado por el primer tipo, se considera depresión severa cuando la persona muestra todos los síntomas de la depresión, y esta impide la no realización de las actividades cotidianas.

En el caso de la depresión moderada, la persona presenta bastantes síntomas, pero no todos. En la depresión leve, por lo tanto, solo algunos de los síntomas se manifiestan y la persona puede realizar las actividades de la vida diaria realizando grandes esfuerzos.

La depresión reactiva no es grave y generalmente corriente, pues se trata de una prolongación de los sentimientos normales hasta el punto de sobrepasarlos sin ser capaz de soportarlos, sintiéndose la persona angustiada, irritada y enfadada.

El quinto tipo, es la depresión neurótica, se da en personas con cambios de ánimo notables y personalidad inestable. Hay dos tipos de personalidad: La perfeccionista, donde el individuo tiende a ser muy obsesivo y exigente consigo y con los demás; y, por otro lado, la pasiva, que destaca por infravalorarse a sí mismo.

La depresión endógena es de origen biológico, las personas que la sufren son incapaces de explicar los cambios de ánimo que presenta. Algunos de los rasgos son: desconfianza en uno mismo, falta de autoestima, sentimiento de inutilidad, lentitud. Pérdida de peso y apetito, indiferencia por cosas que antes le estresaban y necesita grandes esfuerzos para todo. Los medicamentos son el principal tratamiento para combatir esta depresión.

En la depresión maníaca, los síntomas no se diferencian de los de variedad endógena, excepto por los ataques de euforia que sufre.

Por último, la depresión enmascarada se refiere a expresiones distintas de la enfermedad depresiva, en las que el rasgo más característico es que el paciente no se siente deprimido, pero se lamenta de otros síntomas psicológicos o físicos.

#### **4.3.2. Miedo y culpa**

El sentimiento de miedo a la muerte es algo de lo que las personas somos incapaces de controlar. En cambio, sí podemos controlar cómo afrontar ese miedo. (Gorosabel-Odrizola y León-Mejía, 2016). Los niños cuando nacen no perciben el miedo a la muerte, ellos van experimentando la sensación de miedo a medida que viven experiencias personales, como, sonidos fuertes e inesperados, miedo a caer desde ciertas alturas, incluso a objetos o animales, además del miedo a la falta de la figura del progenitor o la presencia de un desconocido. Sin embargo, conforme crecemos, tememos más a la muerte.

Otro de los sentimientos que puede aparecer tras la pérdida de un ser querido en niños, es el sentimiento de culpa.

Es importante explicar a los niños la causa del fallecimiento, de una manera clara, sencilla y sin mucho detalle. Esto evitará al niño tener sentimientos de culpa y le ayudará al desarrollo de un duelo sano. Por el contrario, pueden sufrir un sentimiento de culpabilidad (González, 2020). Esto se debe a que el menor cree que la muerte del ser querido ha sido a razón de una mala conducta o por un enfado con la persona fallecida. (Pangrazzi, 1993; Ramos, 2013). Además, González (2020), argumenta que los adultos generalmente hacen comentarios que pueden causar dudas en los niños y ocasionar temores.

Según Hernando *et al.*, (2015), las diferencias más notables entre el duelo adulto y el de los niños en la etapa de infantil son que los niños tienden a usar más habitualmente la negación que los adultos, además, son capaces de mantener más fácilmente la capacidad de disfrute de situaciones agradables, y, por último, la autoestima no la pierden.

#### **Síntomas en niños**

Algunos de los síntomas que frecuentemente se dan en niños pequeños son las alteraciones del sueño o la alimentación, encopresis (o incontinencia fecal), enuresis (o incontinencia urinaria) y dolores abdominales, así como también se muestra un retroceso

a etapas pasadas del desarrollo. Del mismo modo, también es habitual mostrar falta de concentración y atención, problemas de comportamiento, hiperactividad, apatía, cierto grado de confusión, etc. Generalmente, las reacciones emocionales que más destacan son la irritabilidad, el rechazo, la tristeza, la ansiedad, el aislamiento, y el aumento en los miedos. (Hernando, Gómez y Enríquez, 2015).

#### **4.3.3. Otras emociones**

Los sentimientos de un niño tras la pérdida de un ser querido son muy parecidos a los de un adulto, sin embargo, no se expresan de la misma manera. Los niños muestran una serie de sentimientos como son la tristeza, la ira y también el temor. Estos, se dan debido a lo ocurrido, pues es por lo que aparece el sentimiento de tristeza, también el de ira, pues sienten que han sido abandonados y, por último, temor por haberse quedado solos. El temor también puede surgir porque el padre o madre sobreviviente pueda morir, o incluso el propio niño. El sentimiento de culpa, como ya se ha nombrado anteriormente, también es protagonista en el duelo del niño, pues puede llevarle a pensar que él mismo ha sido el que ha provocado la muerte a su ser querido, debido a un enfado, o simplemente, al deseo de desaparecer por un momento. (Pangrazzi, 1993; Hernando et al., 2015).

La conmoción, insensibilidad, desconcierto y perplejidad, y la incredulidad suelen ser los primeros sentimientos que aparecen ante la muerte de un ser querido, en adolescentes y niños. La sensación de abandono también aparece debido a la experiencia que sufre el joven por la ausencia de la persona fallecida. Esta sensación influirá con el paso del tiempo en el futuro y provocará sentimientos de vacío, nostalgia, y anhelo. La negación y temor también son frecuentes. El grado de intensidad está condicionado por la relación entre el ser querido y el niño, y por el grado en que se produce la separación (Mazaira y Gago, 1999).

Según Yoffe (2003), el duelo tras una pérdida produce una serie de emociones negativas. En ciertas culturas es habitual expresar estas emociones, sin embargo, en otras se evita hacerlo. Además, algunas reacciones emocionales están mejor vistas en mujeres y otras en hombres. En sociedades occidentales como Norteamérica, se contienen los sentimientos guardándolos para sí mismos, de manera que sufren la pena internamente. Mientras en otras culturas occidentales se expresan abiertamente, como en Italia, España o Grecia.

#### **4.4. Cómo tratar la pérdida de un ser querido en la escuela**

Los autores Gorosabel-Odrizola y León-Mejía (2016) comienzan diciendo que la muerte es un proceso de lamento y dolor profundo perteneciente a la vida. Debido al miedo en los adultos de afrontar este hecho, se ha convertido en un tema del que apenas se habla, e incluso resulta incómodo. La escuela puede ser un lugar dispuesto a trabajar el concepto de muerte, ya que es un ambiente social donde pasan mucho tiempo y aprenden, entre otras cosas, a desenvolverse ante diversas circunstancias de la vida. Los únicos inconvenientes que se aprecian son la falta de preparación de los docentes y de recursos necesarios.

Según Ganuza (2015) y Verdú (2002) *“una enseñanza sin muerte, es la muerte absoluta de la enseñanza”*.

Las pérdidas de personas que queremos son parte de nuestra vida cotidiana. Sin embargo, en las aulas no se trata con la misma naturalidad. Por eso, algunos docentes han querido darle voz a la idea de educar sobre la muerte. Y que ello forme parte de los contenidos que se aprenden en el colegio. Puesto que son pocos los centros que abarcan este tema, muchos docentes carecen de material necesario para poder trabajarlo. (Ganuza, 2015 y Miret, 2014).

##### **4.4.1. Educación para la muerte**

De la misma manera que educamos a los niños para enfrentarse a la vida y a los problemas, es necesario también educar sobre la muerte, puesto que está presente en nuestra vida y es parte de ella (Ganuza, 2015 y Cortina y de la Herrán, 2008).

La Educación para la muerte puede ayudar desde edades tempranas a entender y hacer frente a una situación de pérdida, saber manejar los sentimientos y emociones, y sobrellevar el proceso de duelo de la mejor manera (González, 2020).

Según de la Herrán y Cortina (2008), la Educación para la muerte es una oportunidad para preparar a las personas, que se elabora desde el concepto de muerte como un contexto de verdadera necesidad.

Según Gorosabel-Odrizola y León-Mejía, (2016); Deaton y Berkan (1995) educar sobre la muerte y las pérdidas facilitaría el desarrollo social de los niños y evitaría posibles

trastornos psicológicos posteriores. Como afirman Eddy, Pierre, Alles y Monismith (1983) desde la etapa más temprana, el personal educativo debería contribuir en el desarrollo de las habilidades para afrontar situaciones como el “cambio” o hacer frente a las emociones que surgen tras una pérdida. Teniendo en cuenta los docentes, las aptitudes de cada niño y saber adaptarnos a su ritmo de aprendizaje.

#### **4.4.2. Formas de intervención en el aula**

Los docentes no solo pueden intervenir después del problema, sino que es conveniente adelantarse a los hechos y responder a las dudas que surgen en los alumnos. Ganuza, (2015); Cortina y de la Herrán (2008); y Aranda (2014) hablan sobre dos tipos de intervención que se da en la escuela:

Por un lado, se trabaja a nivel preventivo (didáctico curricular). De manera que se trata el tema previamente al suceso, desarrollándose de forma fija. Esto significa, que se trabaja la muerte en todas las asignaturas, con el objetivo de guiar y prevenir a los alumnos hacia un nuevo pensamiento presente en nuestra sociedad. De la Herrán y Cortina (2008), destacan en este sentido procesos como la adquisición de conceptos complejos, desprendimiento de ideas confusas o que contribuyen al retroceso cognitivo, y, por último, formación de nuevos conceptos más complejos. Con esto, se procura preparar al menor. Según Aranda (2014) es importante incorporar en el currículo el concepto de muerte cuanto antes, para la mejora de la comprensión, así cuando escuchen o lean la palabra “muerte” entenderán mejor su significado. De la misma manera, les proporcionamos instrumentos útiles o estrategias para enfrentarse a una situación como la muerte.

Esta autora, argumenta que, para poder establecer este protocolo, es necesario comunicárselo a las familias con anterioridad, pues es un tema novedoso para llevar a cabo en la escuela. Para ello se organizarán reuniones con el objetivo de informar a las familias sobre esta propuesta, para qué sirve, como se va a trabajar el concepto de muerte con los alumnos. Puede haber casos de familias que se opongan a recibir esta formación para sus hijos, en estos casos, los alumnos que no acudan a estas sesiones recibirán el apoyo de otros docentes en otra clase.

Por otro lado, está el nivel paliativo, que por el contrario se aplica posteriormente al problema. Se necesita una adecuada cooperación y buen trato con las personas que conforman el ámbito escolar para poder realizarlo. (Ganuza, 2015; Cortina y de la Herrán,

2008). Para el nivel paliativo se parte de unas estrategias planteadas con anterioridad que se pondrán en marcha en el momento que ocurra el suceso. Como se comenta anteriormente, para la realización de dicho protocolo, es necesario contar con una serie de personas como un orientador, un director, y un tutor de Educación Infantil, los cuales deben conocer y controlar estos temas en profundidad. A su vez, estos representantes se encargan de una serie de acciones. El coordinador se encarga de hacer llegar el pésame y las flores a la familia afectada, así como decidir una persona como representante de la escuela para acudir al funeral. El tutor tratará de comunicar la noticia a los compañeros de clase para que sean conocedores de la noticia. Unos días después del funeral, antes de la reincorporación al centro del niño, el tutor se encargará de comunicar a la familia que los compañeros de clase son conocedores de las circunstancias y el suceso ocurrido. Se puede concretar una reunión en la que la familia y el tutor acuerden aspectos importantes sobre el duelo, esto si la familia lo ve necesario. Cuando el niño vuelva de nuevo al aula, se ha de tener en cuenta en todo momento su estado de ánimo. Es necesario que el profesor o profesora que esté presente el día de la reincorporación comunique al niño que todos los compañeros conocen la noticia y van a estar apoyándole en todo momento.

La actitud del docente ante situaciones de pérdida para el alumno, ha de ser sincera y demostrarle apoyo desde el comienzo. Todos los profesores que tienen contacto con el alumno deben conocer su situación y mostrarle confianza y apoyo (Aranda, 2014).

#### **4.4.3. Pautas de actuación desde la escuela ante el fallecimiento de un ser querido**

Los autores de la Herrán y Cortina (2008) sugieren unas pautas tras la pérdida de seres queridos en la escuela. ¿Cómo pueden actuar las familias? ¿Y el centro docente? ¿Cómo se puede actuar en el aula?

El trabajo de las familias trata de reforzar las pautas que se establecen en el aula tras la pérdida, pues ambos contextos colaboran para llevar a cabo la educación del niño. El centro escolar ha de tener información suficiente sobre las familias del alumnado, pues estas deben proporcionarla de la manera más detallada posible. Así como mantener informados al centro sobre comportamientos relevantes del niño.

En el hogar, la familia debe procurar que el niño participe en la conversación. Para ello, han de dialogar de forma clara y sencilla, sin engaños ni dudas, para evitar confundir al pequeño. De la misma manera que el adulto debe actuar mostrándose tranquilo y seguro, ya que es un referente para el niño, y estos lo reciben. Ser empáticos y evitar posibles meteduras de pata al hablar o actuar. Demostrarle amor, cariño, atención y hacerle sentir querido por su familia.

Por otro lado, las tareas del centro son concordar las versiones con la familia para evitar confusiones, si no es posible, contar con la versión de la familia. El tutor ha de comunicar rápidamente la situación al personal docente para ser conocedores de la noticia y tomar medidas. Apoyo emocional y atención especializada para el niño con necesidades.

También se elaboran pautas para una adecuada comunicación entre el centro, hospital y familia antes y durante la incorporación del niño al centro, además de informar a los alumnos, y padres de alumnos para ser conocedores de la noticia y apoyar su situación.

Finalmente, se realizarán proyectos didácticos con los alumnos para facilitar la elaboración del duelo. Algunas formas de trabajar este proceso, puede ser mediante asambleas de interacción, cuentos sobre el concepto de la Muerte, un rincón dedicado al niño fallecido, frases dedicadas al mismo, salidas con motivo de conmemoración, e infinidad de propuestas.

Para plantear un proceso de duelo en el centro escolar es conveniente tener en cuenta varios requisitos: compartir toda la información oportuna de manera coordinada entre el centro y la familia, además de una preparación previa sobre la educación para la Muerte, y de esta manera poder realizar la actualización de documentos de centro y recursos necesarios adaptados. Igualmente, será fundamental hacer un repaso del protocolo que se lleve a cabo. Y finalmente, encomendar al tutor como figura orientadora del niño y responsable de su desarrollo. Es preferible que el que acompañe al menor en el proceso paliativo sea un especialista. Lo que se pretende desde la escuela es que el tutor actúe como guía para el pequeño, y, por lo tanto, este posea una preparación previa al afrontamiento de ese papel. Se cree que el tutor es una persona capaz de ello, puesto que pasa gran parte del tiempo con él, conoce bien su desarrollo cognitivo, además de actuar como vínculo entre la familia y el colegio. Y finalmente, es con quien ha trabajado el concepto de muerte.

## **5. MARCO PRÁCTICO**

### **5.1. Contextualización**

El colegio Público “Mariano Gaspar Remiro” está ubicado en la localidad de Épila perteneciente a la Comarca de Valdejalón en la provincia de Zaragoza, con aproximadamente 4.500 habitantes. Es un municipio en parte agrícola, ganadero y apicultor, pero con una industrialización creciente e importante en la actualidad. Con tal repercusión que da trabajo a gente de la comarca, Zaragoza y comarcas vecinas.

Esta aumentará considerablemente con la futura implantación de un macrocomplejo por parte del grupo alimenticio BonÀrea.

El centro se encuentra ubicado en una zona industrial, pero el pueblo cuenta con un rico patrimonio artístico y paisajístico y además podemos hacer uso de diferentes recursos municipales, como: zonas verdes, biblioteca, ludoteca, Ayuntamiento, Tv local, Onda local, polideportivo, piscinas, etc. Cuenta con aproximadamente 460 alumnos matriculados de gran diversidad en cuanto a etnia, cultura, capacidad, intereses, valores, expectativas y situación socioeconómica. Alguno de los casos de esta diversidad se encuentra en la gran cantidad de alumnado de etnia gitana, la más numerosa e inmigrante con desconocimiento del idioma (chinos, rumanos, senegaleses, búlgaros...).

Debido al nivel socioeconómico medio bajo y la falta de implicación de las familias, el centro realiza ciertas actuaciones específicas como el control de absentismo, y el programa de salud escolar, ya que el centro forma parte de la Red de Escuelas Promotoras de Salud. El centro dota de profesorado suficiente en todos los cursos y da prioridad a fomentar valores que favorezcan la convivencia y la colaboración entre toda la comunidad educativa, y a desarrollar proyectos de innovación en el ámbito educativo relacionado con la actividad física y el compromiso social para poder llevar a cabo un adecuado proceso de enseñanza-aprendizaje.

El colegio consta de tres edificios, uno de ellos es independiente, otro está destinado a las seis aulas de Educación infantil, dos aulas de 3 años, dos de 4, y otras dos de 5, las cuales incluyen baños compartidos cada dos aulas y se adaptan a las necesidades de los alumnos gracias a las rampas que facilitan el acceso al recreo. El otro módulo se compone por el edificio de Educación Primaria, con baños normales para alumnos y profesores, y un baño adaptado para alumnos con discapacidad. Además de rampas con fácil accesibilidad para

estos y también un ascensor en la primera planta. También consta de un gimnasio, un aula de música, y un comedor escolar.

En cuanto a las condiciones de accesibilidad, tanto aulas como gimnasio, o como el resto de dependencias cuentan con puertas estándar suficientes para el paso de silla de ruedas. Primaria cuenta con baños adaptados, 2 baños adaptados para minusválidos en la primera y segunda planta. Una sala de educación especial de higiene dotada de ducha y cambiador, etc. Bien dotado de salidas de emergencia. Arquitectura moderna de hace unos 20 años haciendo reformas y mejoras.

Para acceder al colegio, se puede hacer por la entrada del edificio de primaria, tanto por las escaleras como por rampas, igual pasa en el módulo de infantil, y que además dispone de un ascensor para aquellos que lo necesiten.

En relación a los alumnos, es una clase heterogénea, con 17 niños y niñas de 4 años, de los cuales hay 6 alumnos de etnia gitana, 5 niños de otros países, un niño árabe, 3 niños rumanos, una niña colombiana, y los restantes son del pueblo. Estos niños muestran integración entre todos y no diferencias por la diversidad. Sin embargo, presentan niveles de aprendizaje diversos.

## **5.2. Propuesta didáctica: temporalización**

La propuesta didáctica sobre la Educación para la Muerte en el aula, se llevará a cabo en el segundo trimestre. Comenzaremos con la primera sesión el día 20 de enero y acabaremos el 24 de marzo. Se realiza una sesión por semana, esta sesión se hace los miércoles después del almuerzo, de 12:10 a 13:00 h, es decir, sesiones de 50 minutos. Calculando un total de 10 sesiones. Esta propuesta didáctica trabaja las 3 áreas del Currículum de Educación Infantil.

Durante ese periodo de tiempo habrá algunos días no lectivos, entre ellos, el 8 de marzo y del 29 de marzo al 5 de abril. De los cuales, solo perderemos una sesión, que será el día 31 de marzo, pues cae en miércoles.

Para la realización de las sesiones habrá diferentes responsables, entre ellos, el docente, un veterinario, y algunas familias.

Las fechas y las sesiones son las siguientes:

ENERO	FEBRERO	MARZO
1ª sesión: <b>Brainstorming.</b>  (3ª semana de enero)	3ª sesión: <b>“Coco” la película.</b>  (1ª semana de febrero)	7ª sesión: <b>Mensaje para nuestros seres queridos.</b>  (1ª semana de marzo)
2ª sesión: <b>“Coco” la película.</b>  (4ª semana de enero)	4ª sesión: <b>¡Nos disfrazamos y bailamos!</b>  (2ª semana de febrero)	8ª sesión: <b>Ciclo de la vida con plantas.</b>  (2ª semana de marzo)
	5ª sesión: <b>La mochila de los miedos.</b>  (3ª semana de febrero)	9ª sesión: <b>Entrevista a un veterinario.</b>  (3ª semana de marzo)
	6ª sesión: <b>Somos valientes.</b>  (4ª semana de febrero)	10ª sesión: <b>Mi propia experiencia.</b>  (4ª semana de marzo)

El horario es el siguiente:

HORARIO	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
9:00 – 10:00	Rutinas	Inglés	Rutinas	Inglés	Rutinas
10:00 -10:45	ABN	ABN	Proyecto	ABN	Proyecto
10:45 - 11:20	Rincones	Rincones	Rincones	Rincones	Rincones
11:20 – 11:50	<b>R E C R E O</b>				
11:50 - 12:10	<b>A L M U E R Z O</b>				
12:10 - 12:40	Música	Lecto-escritura	<b>Educación para la muerte</b>	Música	Lecto-escritura
12:40 - 13:00	Valores	Valores	<b>Educación para la muerte</b>	Valores	Música
13:00 – 14:00	Psicomotricidad	Rincones	Lecto-escritura	Psicomotricidad	Proyecto

### 5.3. Sesiones

<b>Sesión 1: Brainstorming</b>
<b>Duración:</b> 50 min
<b>Espacio:</b> Aula de clase
<b>Tipo de agrupamiento:</b> Gran grupo e individual.
<b>Responsable de la actividad:</b> Tutor/a
<b>Materiales:</b> lápiz y papel
<b>Objetivos específicos:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Expresar sus pensamientos sobre la muerte a los demás compañeros mediante la comunicación oral.</li> <li>- Contestar las preguntas que plantea la profesora.</li> <li>- Plasmar en un dibujo su idea sobre el concepto de muerte.</li> </ul>

- Participar de forma activa en el aula

**Descripción:**

En la primera sesión se hará una lluvia de ideas. El docente introducirá el tema de la muerte mediante la siguiente pregunta: ¿Qué es la muerte? Con esta actividad observaremos el concepto que tiene cada niño sobre la muerte, es decir, los pensamientos de los que parten. Y también, las emociones que provoca en ellos. Dejaremos que muestren sus sentimientos y plasmen sus ideas sobre el tema. Seguidamente, se harán más preguntas, como: ¿La muerte forma parte de la vida? ¿A dónde vamos cuando morimos? ¿Las plantas también mueren, y los animales? ¿Por qué se produce la muerte? ¿Cómo os sentís cuando perdéis algo, o perdéis al papa, a la mama o al abuelo/a?

La profesora irá apuntando las respuestas más relevantes en la pizarra a modo de conclusiones. Antes de finalizar la actividad, la profesora recordará estas ideas, para reforzar lo que se ha trabajado.

Para concluir la sesión, tras esta lluvia de ideas previas que tienen los niños, tendrán que dibujar qué es para ellos la muerte.

**Sesiones 2 y 3: “Coco” la película**

**Duración:** 50 minutos cada sesión

**Espacio:** Aula de clase

**Tipo de agrupamiento:** Gran grupo

**Responsable de la actividad:** Tutor/a

**Materiales:** Película

**Objetivos específicos:**

- Plantearse preguntas sobre la muerte y el duelo tras el visionado de la película.
- Comprender las tradiciones que tienen en otros países sobre la muerte.
- Participar de forma activa en el aula.

**Descripción:**

Haremos el visionado de la Película “Coco” que trata el tema de la muerte de una manera sencilla, procurando mostrar la realidad sobre ella de manera no tan negativa o agresiva como la vemos. Además de representarla como parte de nuestro recorrido en la vida. También conocerán las diversas costumbres de otros países para rendir culto al fallecido, en este caso, de México.

Cinco minutos antes de finalizar la sesión (primera parte de la película), preguntaremos a los niños qué cosas les está llamado la atención de la película, para indagar en sus pensamientos. Y les haremos

preguntas como: ¿Recordáis qué hacen en la ceremonia a personas que ya no están? ¿Qué os parece esta manera de despedir a nuestros seres queridos? Con estas preguntas, lo que intentaremos es explicar las tradiciones que tienen en otros países, para que entiendan que en cada lugar se celebra de diferente manera y no por ello está mal.

Esta película fomenta la música y las canciones, recurso que es muy importante

Cinco minutos antes de finalizar el visionado, se realizará alguna pregunta para ver qué les ha llamado la atención y que ideas nuevas o pensamientos tienen sobre la muerte.

#### **Sesión 4: ¡Nos disfrazamos y bailamos!**

**Duración:** 50 minutos

**Espacio:** Aula de clase

**Tipo de agrupamiento:** Individual y gran grupo

**Responsable de la actividad:** Tutor/a

**Materiales:** pinturas de colores, dibujo de calavera, almohadilla y punzón,

#### **Objetivos específicos:**

- Realizar la actividad sin tener miedo al dibujo o al significado de este.
- Comprender mejor el concepto de muerte a través de la plástica.
- Colorear y picar la máscara libremente.

#### **Descripción:**

Aprovechando que el día siguiente 11 de febrero es Jueves Lardero, el día previo nos disfrazaremos, y para ello haremos una máscara de calavera (ver **Anexo 1**). Podrán inspirarse en los esqueletos que aparecen en la película “Coco”. Los niños tendrán que colorear el dibujo con diferentes colores, y después con almohadilla y punzón picar el contorno de los ojos. Con la ayuda de la profesora, se introducirá una goma a los extremos de la máscara para poder ponérsela ellos mismos y poder ver por los agujeros que han cortado. Aproximadamente tardarán unos 20-25 minutos en terminar la primera actividad.

Seguidamente, ¡Bailaremos! La profesora enseñará a los alumnos una coreografía con la canción “Un Poco Loco” (ver **Anexo 2**) de la película “Coco” que ya conocerán. Es una canción fácil con pasos sencillos, por lo que la repetiremos unas cuantas veces, y las últimas veces nos pondremos la máscara de calavera que acabaremos de hacer para ambientarnos todavía más.

<b>Sesión 5: La mochila de los miedos</b>
<b>Duración:</b> 50 minutos
<b>Espacio:</b> Aula de clase y patio de recreo.
<b>Tipo de agrupamiento:</b> Gran grupo
<b>Responsable de la actividad:</b> Tutor/a
<b>Materiales:</b> mochila, arena o tierra, pala, bolsa de plástico transparente.
<b>Objetivos específicos:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Expresar sus sentimientos a sus compañeros y profesora, especialmente, sus miedos.</li> <li>- Dejar atrás los miedos y conseguir superarlos.</li> </ul>
<b>Descripción:</b> <p>En esta actividad los niños se colocan en la asamblea, y la profesora mostrando una vieja mochila, comienza a explicar la actividad. Utilizaremos arena o tierra que habrá conseguido la profesora, la arena simbolizará los miedos, y la mochila será el lugar donde meteremos esos miedos que queremos dejar atrás. Los niños irán saliendo individualmente para expresar sus sentimientos, haciendo hincapié en los sentimientos de miedo. Por cada razón que expresen, transportaremos un poco de arena de la bolsa de plástico a la mochila, con ayuda de una pala. De manera que funcione como medida para abandonar esos miedos. Harán lo mismo todos los alumnos. Al final de la actividad, los alumnos cogerán la mochila cerrada para comprobar el peso de la misma, y se explicará que los miedos tienen mucha carga y por eso hay que dejarlos. De esta manera, al terminar, iremos al patio del recreo y explicaremos que el aire se llevará los miedos, y en el caso de que esos miedos aparezcan, tendremos que ser valientes y hacerles frente.</p> <p>Así pues, volcaremos la mochila para dejar caer todos esos miedos (la arena).</p>

<b>Sesión 6: Somos valientes</b>
<b>Duración:</b> 50 minutos
<b>Espacio:</b> Aula de clase
<b>Tipo de agrupamiento:</b> Gran grupo
<b>Responsable de la actividad:</b> Tutor/a
<b>Materiales:</b> Cuento “ <i>Así es la vida</i> ”, imágenes.
<b>Objetivos específicos:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Entender la emoción de valentía y actuar en relación a la misma.</li> <li>- Ser resolutivos ante problemas que plantea la vida.</li> </ul>

- Participar de forma activa en el aula.

### **Descripción:**

Esta sesión va hilada a la anterior, “la mochila de los miedos”. Se trabajan las emociones y en esta trabajaremos la valentía. Se explicará brevemente, que ante los problemas que nos vengan, tenemos que ser valientes y afrontarlos. Ser valientes implica saber expresar nuestros sentimientos, tanto en casa como en el cole, es decir, contar como nos sentimos, si tenemos miedo, estamos asustados, estamos felices, alegres, etc.

Ser valientes también es cuidar a nuestros amigos y familiares siempre, y sobre todo estar para ellos cuando más nos necesitan. Ser valientes también es dejar ir a quien ya no está con nosotros, y recordarlo en nuestra memoria con una sonrisa. También, ser valiente es pedir ayuda cuando la necesitamos. Y ser valientes también es llorar y desahogarse con personas que quieres.

Después de dar unas pequeñas pautas sobre la valentía, la profesora leerá el cuento de “*Así es la vida*” de la autora Ana-Luisa Ramírez (ver **Anexo 3**).

Este cuento relata la vivencia de situaciones cotidianas no agradables que pueden ocurrir en nuestra vida diaria, y seguidamente, repasa las mismas situaciones, pero buscándole el lado positivo.

Con este cuento se pretende que los niños conozcan la realidad de la vida y la muerte que les rodea, y sepan actuar ante las adversidades, mirándolo desde diferente perspectiva. Y también, evitar darle tanta importancia a pequeños problemas que tienen solución. De esta manera mostramos valentía y esfuerzo por resolver los problemas.

Posteriormente a la lectura del cuento y con la breve introducción sobre la valentía plantearemos preguntas mediante un juego. La profesora planteará al gran grupo de alumnos unas situaciones cotidianas con ayuda de imágenes reales (ver **Anexo 4**), y los alumnos tienen que pensar como solucionarían esa situación. Algunas de ellas son las siguientes:

- Voy a la cocina y sin querer se nos cae al suelo un vaso de leche que estaba apoyado en la mesa, ¿Qué hago?
- Abro la puerta de casa y de repente se escapa mi mascota ¿Qué hago?
- Mi mamá/papá me castiga porque no he recogido los juguetes después de decímelos 2 veces. ¿Qué hago?
- Tengo folios para dibujar, pero aun así decido pintar por las paredes de mi casa, cuando me doy cuenta de lo que he hecho decido poner manos a la obra ¿Qué hago?
- Mi abuelo se pone enfermo ¿Qué puedo hacer?

Casi todas las respuestas serán negativas, por eso hay que dejar claro al principio que tenemos que darle la vuelta a las cosas malas o negativas. Si no, después de que respondan les recordamos el objetivo de la actividad de nuevo.

### **Sesión 7: Mensajes para nuestros seres queridos**

**Duración:** 50 minutos

**Espacio:** Aula de clase

**Tipo de agrupamiento:** Individual y gran grupo

**Responsable de la actividad:** Tutor/a y familias

**Materiales:** Cuento “*Así es la vida*”, folios, pinturas, lápices.

**Objetivos específicos:**

- Recordar el sentimiento de valentía y cómo demostrarlo
- Expresar mediante un dibujo o una frase un mensaje que decirle a un ser querido
- Añadir al rincón de la pérdida el mensaje que hemos elaborado

**Descripción:**

Siendo la sesión anterior “Somos valientes” donde hablábamos sobre mirar el lado bueno de las cosas, en esta sesión continuaremos trabajando el mismo concepto. Las familias nos acompañarán también en esta sesión. Primero la profesora volverá a leer el cuento “*Así es la vida*” para recordarlo. Y después se preguntará a los niños si se acuerdan de cosas que hacen las personas valientes cuando pasa algún suceso triste. Como dijimos en la sesión anterior, expresar nuestros sentimientos, hablar con nuestros padres y madres para decirles como nos sentimos, pedir ayuda cuando la necesitamos, afrontar ciertos sucesos mirando el lado positivo, cuidar a los nuestros, etc.

A continuación, en la siguiente actividad el alumnado tendrá que expresar mediante dibujos, qué le diríamos a nuestros seres queridos que se van para siempre, si ya saben escribir, pueden escribir una frase que exprese lo dicho anteriormente. La profesora y las familias ayudarán a los niños. Al finalizar, todos los niños se dirigirán hacia el rincón de la pérdida, que la profesora ya tendrá reservado, e irán pegando sus dibujos en un mural que habrá en el rincón, de manera que quede como un rincón simbólico dirigido a aquellas personas que se pueden irse para siempre.

### **Sesión 8: Ciclo de la vida con plantas**

**Duración:** 50 minutos

<b>Espacio:</b> Aula de clase y patio del colegio
<b>Tipo de agrupamiento:</b> Gran grupo
<b>Responsable de la actividad:</b> Tutor/a
<b>Materiales:</b> bote de yogur, 2 ó 3 lentejas o garbanzos, algodón, agua,
<p><b>Objetivos específicos:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Comprender el ciclo de la vida de las plantas, centrándonos en el último proceso, que es la muerte.</li> <li>- Observar la vegetación del patio y reflexionar sobre ello.</li> <li>- Participar de forma activa en el aula</li> <li>- Plantar una legumbre y observar con el paso de los días su evolución.</li> </ul>
<p><b>Descripción:</b></p> <p>En esta sesión explicaremos a los niños que para la evolución de un ser vivo como somos los humanos, los animales, y las plantas, se desarrolla el ciclo de la vida, que se compone por unos procesos: nacemos, crecemos, nos reproducimos y finalmente morimos. Explico a grandes rasgos el ejemplo que les pondríamos: (Cuando nacemos somos muy pequeños, después nos hacemos más mayores y nuestros músculos tienen más fuerza y cada vez crecemos más y más. Después somos adultos y algunas parejas de papás, o de mamás, o de papás y mamás tienen bebés, por lo que hay más niños y niñas en el mundo. Después de muchos años nos hacemos más mayores hasta ser viejitos. Nos volvemos ancianos y cada vez tenemos menos fuerza, pues nuestros músculos y huesos están muy desgastados. Hasta que finalmente morimos debido a la edad. Este es el ciclo de la vida y cuando unas personas se van, otras vienen con mucha fuerza).</p> <p>Les explicaremos también que pasa lo mismo con los animales y las plantas y veremos un trocito de vídeo donde nos centramos en las plantas (ver <b>Anexo 5</b>). Dejaremos unos minutos para que planteen dudas o preguntas. Y después, saldremos al patio del colegio para observar las plantas, los árboles, las flores, en definitiva, la vegetación que podemos encontrar y de qué manera la encontramos. La salida durará máximo 15 minutos. Al volver al aula comentaremos en asamblea lo que hemos observado. (Podrán ver plantas pequeñas, grandes, otras caídas...Por ello aprovecharemos para aclarar dudas sobre los diferentes estados de las plantas y recordar el ciclo de la vida que hemos mencionado anteriormente).</p> <p>Para finalizar la sesión, realizaremos la plantación de una legumbre para que vean en primera persona como nace una planta, el crecimiento de la misma y finalmente, como termina su vida. La profesora habrá avisado con antelación para que los niños vayan trayendo durante la semana botes de plástico de yogur.</p>

Cada niño tendrá su bote de yogur e introducirá un trozo de algodón húmedo y dentro 2 ó 3 lentejas o garbanzos. Los colocaremos todos en un lugar donde de la luz indirectamente y esperaremos a que comiencen a crecer. En 3 días aproximadamente ya puede ir viéndose el tallo de la legumbre. Estaremos atentos también al momento en el que la planta vaya recayendo, y muriendo para comprender el último proceso del ciclo de la vida.

Dejaremos claro que todo tiene un final y que tenemos que cuidar muy bien nuestra legumbre, proporcionándole todos días lo que necesita. Pero que llegará un día que terminará su vida, y no por eso tenemos que sentirnos mal, sino contentos por haber cuidado bien de nuestra planta. (Recalcar esto, para evitar el pensamiento de culpabilidad tras la muerte de la planta).

### **Sesión 9: Entrevista a un veterinario**

**Duración:** 50 minutos

**Espacio:** Aula de clase

**Tipo de agrupamiento:** Gran grupo

**Responsable de la actividad:** Veterinario y Tutor/a

**Materiales:** Hoja con las preguntas

#### **Objetivos específicos:**

- Plantear preguntas a nuestro invitado
- Hacer preguntas que no hayamos elaborado con anterioridad
- Participar de manera activa en el aula
- Reflexionar sobre el ciclo de la vida de los animales a través de su experiencia.

#### **Descripción:**

En esta sesión tendremos la visita de un veterinario del pueblo que vendrá a contarnos su experiencia con animales. Algunas serán buenas, otras no tan buenas, posibles enfermedades o muertes. Antes de recibir a nuestro invitado, elaboraremos en gran grupo una serie de preguntas para plantearle a nuestro invitado, estas las anotará la profesora. Estas preguntas también se la plantearán ellos mismos, con ayuda de la profesora. Tardaremos unos 5 minutos para prepararlas y sobre las 12:15 llegará nuestra visita. Cinco minutos antes de finalizar la sesión, pondremos en común ideas que nos han surgido después de la entrevista al veterinario, o nuevos planteamientos sobre la muerte.

### **Sesión 10: Mi propia experiencia**

**Duración:** 50 minutos

<b>Espacio:</b> Aula de clase
<b>Tipo de agrupamiento:</b> Gran grupo
<b>Responsable de la actividad:</b> Tutor/a y familias
<b>Materiales:</b> Fotos, cuento de “ <i>Efímera</i> ”.
<p><b>Objetivos específicos:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Reflexionar sobre la pérdida de seres queridos desde la experiencia del docente.</li> <li>- Comprender la importancia de recordar los buenos momentos con la persona fallecida mediante la utilización de cuentos.</li> </ul>
<p><b>Descripción:</b></p> <p>En la última sesión la profesora y 3 padres y madres de los alumnos hablarán sobre su experiencia, en concreto sobre las vivencias de pérdidas de seres queridos. Se les contará anécdotas que han ocurrido a lo largo de nuestra vida, y se les enseñará fotos. Si yo fuera la profesora les empezaría hablando de mi experiencia con las mascotas, por ejemplo, de mis hamsters, ya que he vivido el nacimiento de algunos y la muerte de todos, algunos por viejos y uno por enfermedad.</p> <p>A los alumnos entre otras cosas, les contaría que cuando murieron me puse triste, pero reflexioné y me di cuenta que conforme se hacían mayores les notaba que tenían menos energía y que también llegan a una edad. Y me puso feliz pensar que todo el tiempo que habían estado vivos habían sido muy felices porque me preocupaba por ellos, les ponía alimento cada día, los cuidaba, aseaba la jaula. También les contaría que tuve un hámster que enfermó y murió.</p> <p>Y después hablaríamos sobre los seres queridos que ya no están conmigo, y mencionaría a mis abuelos. Explicándoles que a pesar de que estábamos tristes, teníamos que quedarnos con los buenos momentos y alegrarnos por todo lo que habíamos disfrutado juntos.</p> <p>De esta manera, hablando el docente y las familias desde su propia experiencia, puede hacer reflexionar a los alumnos sobre su concepto de muerte, sin quitarle la importancia que tiene.</p> <p>Finalmente, las fotos de las mascotas y de los abuelos que se hayan traído, se colocarán en el rincón de la pérdida para seguir decorándolo y dándole vida.</p> <p>Para terminar, la profesora leerá el cuento de “<i>Efímera</i>” del autor Stéphane Sénégas.</p> <p>Con el objetivo de reforzar lo que hemos hablado anteriormente, pues hay que disfrutar y aprovechar de la vida, para que cuando termine, podamos recordar los momentos felices que hemos vivido.</p> <p>Finalmente, dejaremos 10-15 minutos para que los alumnos comenten lo que han aprendido, qué les ha gustado más, que menos, o bien ideas, pensamientos o reflexiones que han adquirido en las 9 sesiones que hemos llevado a cabo en esta propuesta didáctica.</p>

## 6. CONCLUSIONES

Para la conclusión de este trabajo se hará una valoración personal de manera general.

En primer lugar, se considera de gran importancia abordar un tema tan complejo y a la misma vez tan necesario en las aulas de Infantil. Ya que solo se piensa en la dificultad del mismo y no en el aprendizaje tan esencial que puede llegar a ser para los alumnos. Es una manera de demostrar que algunos conceptos que se evitan tratar en nuestra sociedad, han de ser destapados y trabajados para su conocimiento y formación. Y esto resulta finalmente beneficioso.

Sí que es cierto, que para tomar esta iniciativa se debe asegurar que todo esté en orden, es decir, tener materiales y recursos suficientes para el abordaje del tema, haber disposición y colaboración por parte de los profesores del centro y las familias, que son el pilar y la guía para la elaboración de un duelo sano. También, elaborar una propuesta didáctica, y, por supuesto, tener conocimiento suficiente para soportarlo y sobrellevarlo.

Sobre el procedimiento que se menciona anteriormente, es importante destacar que ambas maneras de llevarlo a cabo son útiles y necesarias para el abordaje en el centro, tanto a nivel preventivo como a nivel paliativo. Es tan beneficiosa la formación del alumnado sobre un tema poco conocido para ellos, además de relevante, como el apoyo necesario a ese alumnado que sufre una pérdida.

También se ha observado, en diversos autores, la diferencia de ideas sobre las etapas por las que pasa el niño en su proceso de duelo. Así como también la discordia en la edad a la que comienzan las primeras manifestaciones. Lo que sí es cierto, es que, para sentir una pérdida como tal, es necesario comprender y asimilar una serie de conceptos como son la universalidad e irreversibilidad, los cuales se van adquiriendo durante el proceso madurativo del niño, tanto cognitiva como emocionalmente.

La realización de esta investigación permite adentrarse en los pensamientos y reacciones del alumnado tras sufrir la pérdida de un ser querido. Esto, ayuda a prevenir actitudes disruptivas en el menor, y también a ser más conocedores y conscientes de las necesidades que presentan tras la tragedia, se les ayuda a superar el proceso de duelo de una manera más amena.

El objetivo de la elaboración de la propuesta didáctica es enseñar y preparar a los alumnos ante una situación trágica, como es en este caso, la muerte de algún familiar o allegado,

en la que el niño sufra la pérdida. Se realizan actividades sencillas y útiles para su fácil comprensión y reflexión.

Se considera, que la Educación para la Muerte debería formar parte del Currículum de Educación Infantil, así como también del Currículum de Educación Primaria, de manera que se convirtiera en un contenido más de enseñanza en las escuelas y se hablara con total naturalidad y respeto.

Con más razón, se debería acrecentar el interés por esta pedagogía, debido a los duros meses de pandemia que se han vivido, donde muchísimas familias han sufrido pérdidas de seres queridos y experimentado el duelo en primera persona. Y donde los niños han sido protagonistas de esta terrible situación.

Es importante destacar que tras la realización de este trabajo se ha conseguido adquirir variedad de conocimientos relacionados con la Educación para la Muerte, que antes se desconocían. Este desconocimiento sobre el tema, ha provocado curiosidad y ganas para comenzar a investigar sobre ello. Esta curiosidad de la que se habla, ha continuado hasta el final del trabajo, ya que se ha encontrado información relevante y novedosa. Es cierto, que en algunos apartados del trabajo ha resultado complicado recabar información, así, como añadir esa información en los subapartados planteados al comienzo. Por lo que fue acertado centrarse primero en los temas generales y después colocar la información en los subapartados correspondientes. Sin lugar a dudas, durante la elaboración del trabajo se ha mostrado implicación y continuidad, así como una constante comunicación con la tutora, con quien se ha llevado a cabo el seguimiento del trabajo de manera progresiva.

En cuanto a la parte práctica, lo que se refiere a la propuesta didáctica, ha resultado más dinámico y divertido a la hora de realizarlo. La primera sesión parte de un hilo conductor que continuará hasta el final. Comenzando desde una lluvia de ideas, para observar los pensamientos previos de los que parte el alumnado sobre la muerte, hasta la reflexión de experiencias personales más íntimas, para abrir sus mentes y conocer otras perspectivas de pensamiento. A medida que se van realizando las sesiones, se van tratando diversos temas dentro del tema principal que es educar para la muerte. En las sesiones, se trabajan el ciclo de la vida, las emociones como el miedo, la valentía, que conducen a otras emociones como la alegría, la confianza, la añoranza... Estas, se han llevado a cabo mediante el visionado de películas, realización de manualidades, bailes, dibujos, entrevistas, y cuentos.

La realización del trabajo ha hecho despertar mayor interés por el tema, y motivación por seguir aprendiendo y proponiendo nuevas ideas de trabajo. Así como la realización de actividades innovadoras y divertidas para trabajar en el aula la pérdida de seres queridos y el acompañamiento en el proceso de duelo.

## **7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Alba, R. M., & del Rincón Fernández, C. (2012). El duelo en la infancia y cómo dar malas noticias. *PEDIATRÍA*, 494, e1.

Aranda-Quirós, C. (2014). *El duelo infantil en la escuela: protocolo de intervención* (Bachelor's thesis).

Arce, I. G., & Pérez, A. B. (2019). EL PROCESO DE DUELO: PARTICULARIDADES EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA. *Cuadernos Monográficos de Psicobioquímica*, 1(1), 5-11.

Arcila Torres, O. E. (2017). El duelo infantil por la pérdida de un ser querido y las diferencias con el duelo del adulto.

Astington, J. W. (1998). *El descubrimiento infantil de la mente* (Vol. 21). Ediciones Morata.

Bleda, M. (2005). *Guía Para Familiares en Duelo: Recomendado por la Sociedad Española de Cuidados Paliativos (SECPAL)*. Madrid: SECPAL.

Bowlby J. (1993). *Attachment and loss. London: The Hogar Press; 1980. [Traducido al castellano: La pérdida afectiva. Tristeza y depresión. Barcelona: Paidós]*.

Bowlby J. (1993). *La separación afectiva*. Paidós. Barcelona.

Calero, F. (2019). *Duelo en la Infancia*.

Cid, L. (2011). *Explícame que ha pasado. Guía para ayudar a los adultos a hablar de la muerte y el duelo con los niños*. Madrid.

Cortina, M., de la Herrán, A. (2008). La educación para la muerte como ámbito formativo: más allá del duelo. *Psicooncología*, 5(2), 409-424.

- Cuerrier. (2007). The effectiveness of bereavement interventions with children: a meta-analytic review of controlled outcome research. *Clin Child Adolesc Psychol*, 253.
- De la Herrán, A., González. I., Navarro. M. J., Bravo. S. y Freire. M.V. (2000). *¿Todos los caracoles se mueren siempre?* Madrid: Ediciones de la Torre.
- Deaton, B., Deaton, R. L., & Berkan, W. A. (1995). *Planning and managing death issues in the schools: A handbook*. Greenwood.
- Eddy, J. M., St Pierre, R. W., Alles, W. F., & Monismith, S. W. (1983). Death education: enhancing competence across the life span. *Health values*, 7(1), 29-32.
- Elvira Méndez, A. (2018). Los procesos de duelo en la infancia.
- Ganuzá-Jimeno, S. (2015). *El duelo infantil: un protocolo de intervención en la etapa de primaria* (Bachelor's thesis).
- Gómez, M., Estanley, K. (1998). *La pérdida de un ser querido*. Madrid: Paidós.
- González Navarro, C. (2020). Un nuevo enfoque educativo en la etapa de Educación Infantil: la pérdida y el duelo como procesos naturales.
- Gorosabel-Odriozola, M., & León-Mejía, A. (2016). La muerte en educación infantil: algunas líneas básicas de actuación para centros escolares. *Psicología Educativa*, 22(2), 103-111.
- Hernando, V. M., Gómez, R. S., & Enríquez, M. R. (2015). Los niños ante la pérdida de uno de los progenitores: revisión de pautas de comunicación eficaces. *Psicooncología*, 12(2/3), 417.
- Kroen, W. (2002). *Como ayudar a los niños a afrontar la pérdida de un ser querido*. Barcelona. Oniro, S.A.
- Lasher, C. L. (2008). *Death is no stranger: Helping children grieve*. CSS Publishing.
- Leming, M. R., & Dickinson, G. E. (2020). *Understanding dying, death, and bereavement*. Cengage Learning.
- Martín, A. I. M., & Fernández-Castillo, A. (2019). Percepciones sobre la muerte en la infancia temprana: estudio cualitativo. *Revista de Educación de la Universidad de Granada*, 26, 35-52.

Mazaira Castro, J., & Gago, A. (1999). Efectos del fallecimiento parental en la infancia y adolescencia. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría.*, 19(71), 407-418.

Mesquida, H. V., Seijas, G. R. y Rodríguez, E. M. (2015). Los niños ante la pérdida de uno de los progenitores: Revisión de pautas de comunicación eficaces. *Psicooncología*, 12(2-3), 417-429.

Miret, A. (2014). Cómo afrontar la muerte y el duelo en los centros escolares. *Haurdanik Asociación Vasca para la Ayuda a la Infancia Maltratada*, 28, 8-11.

Monterroso Rosado, E. A., & Meneses Mejía, J. R. (2009). Abordaje de las reacciones emocionales: angustia, depresión y sentimiento de culpa, ante la muerte de un ser querido (Doctoral dissertation, Universidad de San Carlos de Guatemala).

Pangrazzi, A. (1993). EXPERIENCIA DE CRECIMIENTO. EL DUELO. Libro de Colección Selare. Hermanas Carmelitas.

Ramos, G. H. (2013). EL NIÑO ANTE EL IMPACTO DE LA MUERTE DE UN SER QUERIDO. Alternativas.

Romano, H. (2016). ¿Cuáles son las fuentes de resiliencia para bebés y niños pequeños en duelo por la muerte de un ser querido? In *¿Por qué la resiliencia?: Lo que nos permite reanudar la vida* (pp. 59-74). Gedisa.

Steezman, A. (1996) TRABAJO CON DUELO EN GRUPOS. International Conference of Children and adolescents| Gestalt Institute of Cleveland. June, 1996.

Tizón, J. (2004). Pérdida, pena y dolor. Barcelona. Paidós Ibérica, S.A. PDF]. Recuperado de:

<https://www.seom.org/seomcms/images/stories/recursos/sociosyprofs/documentacion/m anuales/duelo/duelo11.pdf>

Tizón, J. (2013). Pérdida, pena, duelo. Vivencias, investigación y asistencia. Barcelona, España: Herder.

Verdú, V. (2002). *La Enseñanza del Fin*. El país, 5 de julio. Recuperado de [https://elpais.com/diario/2002/07/05/sociedad/1025820004\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2002/07/05/sociedad/1025820004_850215.html)

Worden, J. W. (2004). Asesoramiento para el dolor y terapia del dolor: un manual para el profesional de la salud mental.

Worden, J. W., Aparicio, Á., & Barberán, G. S. (2013). *El tratamiento del duelo: asesoramiento psicológico y terapia*. Barcelona: Paidós.

Yoffe, L. (2003). El duelo por la muerte de un ser querido: creencias culturales y espirituales. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, (3), 127-158.

## 8. ANEXOS

**Anexo 1:** (Sesión 5: ¡Nos disfrazamos y bailamos!)



**Anexo 2:** (¡Nos disfrazamos y bailamos!)

[https://www.youtube.com/watch?v=cneyzHeyh40&ab\\_channel=DisneyMusicLAVEVO](https://www.youtube.com/watch?v=cneyzHeyh40&ab_channel=DisneyMusicLAVEVO)

**Anexo 3:** (Sesión 5: somos valientes).

**Anexo 4:** (Sesión 5: somos valientes).





**Anexo 5:** (Sesión 7: Ciclo de la vida con plantas).

[https://www.youtube.com/watch?v=xYWSDwWwJFs&ab\\_channel=ProfeMarilynProfeMarilyn](https://www.youtube.com/watch?v=xYWSDwWwJFs&ab_channel=ProfeMarilynProfeMarilyn) (min 1:52-2:22).